

Duración total aproximada 100'

G. Mahler: *Blumine* 9'

E. W. Korngold: *Concierto para violín* 23'

A. von Zemlinsky: *La sirenita* 42'

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

Midori actuó junto a la OSCyL en la temporada 2012-13

Baldur Brönnimann dirige por vez primera a la OSCyL

LA OSCyL Y LAS OBRAS

E. W. Korngold: *Concierto para violín*

Temporada 2008-09

AKIKO SUWANAI, violín | LUIS BIAVA, director

Temporada 2018-19

CLARA-JUMI KANG, violín | VASILY PETRENKO, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos > sus autores

© Fotografía de la OSCyL > Photogenic

© Fotografía de Midori > Timothy Greenfield Sanders

© Fotografía de Baldur Brönnimann > Jorgo Tsolakidis

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018 - Valladolid, España, 2022

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Baldur Brönnimann
director

Midori
violín

PROGRAMA 1 **TEMPORADA 2022-23**

VIERNES 7 y SÁBADO 8

OCTUBRE DE 2022 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

VALLADOLID

PROGRAMA

PARTE I

GUSTAV MAHLER (1860-1911)

Blumine *

ERICH WOLFGANG KORNGOLD (1897-1957)

Concierto para violín y orquesta en re mayor, op. 35

Moderato nobile

Romance

Finale. Allegro assai vivace

PARTE II

ALEXANDER VON ZEMLINSKY (1871-1942)

Die Seejungfrau [La sirenita] *

Sehr mäßig bewegt [Movido muy mesuradamente]

Sehr bewegt, rauschend [Muy movido, tempestuoso]

*Sehr gedehnt, mit schmerzvollem Ausdruck
[Muy estirado, con expresión dolorosa]*

* Primera vez por la OSCyL

Los incomprendidos

Son los lugares fronterizos aquellos que mejor retratan a los creadores. Las músicas compuestas en los márgenes, descartadas, cargadas de una personalidad irreconocible o escritas al calor de antiguos amores, permiten una visión más íntima de sus autores y de su vocación por el claroscuro. Las tres obras que inician la presente temporada de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León se acercan a esta incompreensión desde diferentes ópticas –la juventud, el desamor o la madurez–, pero compartiendo la carga de ser testigos de excepción de medio siglo convulso que cambió el mundo por completo.

Gustav Mahler (1860-1911) hizo de sus obras sinfónicas su radiografía más certera, abismos personales incluidos, y huyendo, en lo posible, del elogio de la forma que pretendían otros compositores de su tiempo. El músico bohemio quería entrar libre en la sinfonía, un género que consideraba inagotable y donde sus instintos sonoros no precisaban de rienda alguna. Pero para su *Sinfonía n.º 1 en re mayor*, compuesta durante cinco años, entre 1884 y 1889, en cuatro ciudades distintas, todos estos conceptos estaban aún sin concretar. La peregrinación laboral de Mahler, que, en aquellos años, comenzaba su carrera como director de orquesta, lo llevó a vivir en Kassel, donde realizó, durante un concierto benéfico, en el verano de 1884, su primera actuación pública como compositor profesional. La pieza elegida fue una breve suite apenas desarrollada que tomaba como base el poema popular *Der Trompeter von Säckingen* [El trompetista de Säckingen]. Aunque la música se ha perdido, se cree que estos bocetos sinfónicos formaron la base del posterior *Blumine*, que inicia el programa de hoy.

A su llegada a Leipzig, dos años más tarde, Mahler conoce a la familia del gran operista Carl Maria von Weber, enamorándose de Marion, la esposa del nieto de Weber. La relación resultó inspiradora durante muchos meses y, durante este lapso de tiempo, escribió el segundo movimiento de la sinfonía, *Blumine* [Floral], incluyendo una bucólica inscripción al margen de la partitura original: “En las horas más felices”.

Con una instrumentación menos extrovertida que el resto de la sinfonía, Mahler hilvana una especie de serenata pastoril dividida en tres partes y donde tenemos la oportunidad de encontrar algo único en la carrera del compositor: la ingenuidad. La mirada amable, casi sentimental, del movimiento, tan alejado del espíritu crispado y ambivalente de sus obras maestras posteriores, ilumina facetas de juventud que se desconocían, con, tal vez, el uso más lírico de la trompeta de toda su carrera. Mahler consideró este movimiento un “error de juventud”, que no mostraba la audacia de su talento sinfónico y, poco después de su estreno, desapareció de la partitura de la *Sinfonía n.º 1*, quizás como parte de un proceso de purga no solo musical, sino también de su pasado vital. La obra cayó en el olvido hasta su redescubrimiento en 1959, durante una subasta en Londres.

Un concierto de película

Poco tiempo después, buena parte de la Europa intelectual quedó deslumbrada por un nuevo joven talento, **Erich Wolfgang Korngold** (1897-1957), un alumno de Mahler y autor del *Concierto para violín y orquesta en re mayor, op. 35* que continuará el programa. Poco programado hoy en día, su escasa presencia contrasta con su impresionante trascendencia. Pocos compositores han tenido una influencia más clara en el gusto auditivo del público actual. Korngold no solo compuso, sino que codificó, con su lirismo desaforado, la manera en la que la música conmovía al público en el cine, articulando toda una gramática sonora para dar forma a la pasión, el desengaño, la furia o la aventura.

Su carrera de funambulista musical, con infancia de niño prodigio incluida, llegó a su cima con la ópera *Die Tote Stadt* [La ciudad muerta], obra fuertemente influenciada por el *Tristan und Isolde* de Wagner. El éxito fue sobrecogedor y le alcanzó con tan solo veintitrés años, pero lo importante en este caso no era su edad, sino el año de composición: 1919. Korngold componía desde su adolescencia una música que nacía antigua, en minoría, apegada a unos códigos románticos en desuso tras una guerra que empujaba a un cambio de paradigma. Mientras Europa intentaba exorcizar sus demonios con los *roaring twenties*, los felices años veinte, Korngold se mantuvo en una especie de jardín prohibido que miraba hacia lo remoto, convirtiéndose en un adorador de la retaguardia. En las dos siguientes décadas, ninguna de sus obras llegó a acercarse al nivel de éxito de *Die Tote Stadt*.

El 12 de marzo de 1938 se produjo el *Anschluss*, la fusión de Austria y la Alemania nazi. Justo antes de que ocurriera, Korngold decidió aceptar una oferta de trabajo en los Estados Unidos y se mudó allí con su familia para componer la banda sonora de *The Adventures of Robin Hood*. Durante los siguientes ocho años, hasta el fin de la guerra, no volvió a estrenar ninguna obra que no estuviera destinada al ámbito cinematográfico. No era tanto por la prohibición explícita de su música que había hecho Hitler, sino por no colaborar, ni tan siquiera con un atisbo de belleza, a la construcción de una Europa nazi. “Era como si hubiera hecho la promesa de no componer una sola nota fuera del género cinematográfico mientras el horror se extendiera por el mundo”, afirmó más adelante su esposa.

Entre tanto, el virtuoso del violín Bronisław Huberman le había preguntado, periódicamente, por la posibilidad de componer un concierto para él. No fue hasta 1945 cuando Korngold se puso a ello, tras escuchar innumerables críticas –incluida la de su padre, el crítico musical Julius Korngold– con respecto a su dedicación a la música de cine. La respuesta no pudo ser más reivindicativa: un concierto para violín, dividido en tres movimientos, donde las melodías principales estaban extraídas de aquella música de películas que sus críticos vilipendiaban. Diseminadas por el pentagrama, aparecieron las

melodías de *Another Down* (1937) y *Juárez* (1939), en el primer movimiento; las de *Anthony Adverse* (1936) en el segundo; y las de *The Prince and the Pauper* (1937), en el último. En realidad, el concierto lo había empezado a componer en paralelo a la banda sonora de *Another Down*, pero los esfuerzos iniciales fueron abandonados por el descreimiento moral derivado del ascenso de los nazis. Al incluir en una obra de repertorio clásico estas melodías de música de cine, Korngold se aseguraba de que su trabajo no se olvidara junto con las películas en las que aparecía.

Lamentablemente, Huberman, el violinista que había esperado con paciencia, durante décadas, el concierto de Korngold, no pudo llegar a estrenarlo. El honor le correspondió a Jascha Heifetz, quien había animado al compositor durante el proceso creativo a aumentar el nivel de virtuosismo de la pieza, para poder hacer una demostración de sus habilidades técnicas. El estreno, con la partitura dedicada a la esposa de su maestro, Alma Mahler, tuvo lugar el 14 de febrero de 1947, por la Orquesta Sinfónica de Saint Louis, con un éxito apoteósico que parecía augurar una mayor presencia sobre los escenarios que la que ha tenido a la postre.

De sirenas y hombres

La segunda parte del concierto posa su mirada sobre una ciudad con una de las realidades culturales más subyugadoras de toda Europa: la Viena de principios del siglo xx. En esta capital de la ruptura, el arrojo y la decadencia, estrenó **Alexander von Zemlinsky** *Die Seejungfrau* [La sirenita], una suite sinfónica en tres movimientos que formaba parte del intento de reivindicación musical que el compositor quiso poner en marcha. El mundo previo a las dos grandes guerras ya anunciaba síntomas de colapso en lo artístico y, unos pocos compositores de aquella Viena, optaron por el utópico anclaje en las viejas fórmulas románticas. Zemlinsky estaba haciendo equilibrios en los márgenes de ese final de ciclo, creando entre dos estéticas musicales irreconciliables.

Siendo Viena el cuartel general de las vanguardias, puede resultar llamativa la elección, por parte de Zemlinsky, de una temática tan infantil como la de *La sirenita*, pero, en realidad, la inocencia del cuento original es solo aparente. Como todo mito, las sirenas se han ido resignificando a medida que cambiaban las sociedades, convirtiéndose en un espejo de los miedos cotidianos de cada época. El motivo por el que las sirenas cautivaron a Zemlinsky y a tantos otros poetas, novelistas o pintores, era la dualidad que las definía: entre el mundo terrestre y el marino, entre lo humano y lo animal, entre la belleza y el espanto.

Las sirenas originales, aquellas del mundo griego que Ulises se afanaba en superar atado al mástil de su barco, eran criaturas con cuerpo de ave de rapiña y rostro de mujer, cuya seducción consistía en ofrecer respuestas a todas las preguntas: “quien nos escucha, se va tras el deleite de saberse más sabio”. No había una tentación mayor para un ciudadano griego, pero, durante la Edad Media, se impuso la necesidad de convertir la fábula en reprimenda moral amatoria, desencadenando su transformación en la imagen sexuada a la que las asociamos hoy en día. Para el mundo del Romanticismo tardío, en el que componía Zemlinsky, las sirenas habían adquirido un halo de misterio que las convertía en la metáfora perfecta de la herida de lo imposible. En ese contexto, y envueltas en el gusto por lo exótico propio de la época, Hans Christian Andersen escribió *La pequeña sirena*, un cuento cargado de fatalismo que el compositor austriaco trasladó al mundo musical en 1902, intentando espantar los demonios de su fracaso amoroso con Alma Schindler, futura esposa de Gustav Mahler.

La historia que adapta Zemlinsky cuenta cómo una joven sirena, obsesionada con el mundo de los humanos, se enamora de un príncipe al que salva de un naufragio. Desesperada, decide acudir a una bruja para que la convierta en mujer humana, algo que la bruja consiente a cambio de cortarle la lengua, para que no pueda usar su voz para seducir, y de provocarle un inmenso dolor a cada paso de sus nuevas piernas, “como mil cuchillas clavándose en la carne”, dirá

el cuento. La joven, conservará la forma y vida humanas mientras el príncipe no se despose con otra mujer. Pero el príncipe, interesado por otras jóvenes, acabará por casarse con una princesa, mientras la sirena desaparece convertida en espuma de mar.

Aunque la rudeza del cuento pueda sorprender hoy en día, máxime tras las dulcificadas versiones cinematográficas, fue, precisamente, esa crueldad lo que atrajo a Zemlinsky. Poner música a la incompreensión; no al triunfo del amor, sino a los restos del naufragio. Zemlinsky había conocido a Alma Schindler, la futura dedicataria del concierto de Korngold, una noche de febrero del año 1900, durante una cena, quedando inmediatamente prendado de ella. Tras dos largos años de cortejo mal correspondido, Alma decidió casarse con Gustav Mahler, quien, en esa época, era director de la Ópera de la Corte de Viena.

A partir de ese momento, Zemlinsky se centra en dar vida a *La sirenita*, orquestando su partitura con exuberancia, con una nutrida sección de vientos y un sentido lírico desgarrador. Durante el primer movimiento, el compositor sienta las bases de una serie de motivos recurrentes perfectamente caracterizados que funcionan como un narrador del cuento. Nada más empezar la obra, se puede escuchar en los contrabajos y los fagotes la primera línea del cuento, “en alta mar el agua es azul como los pétalos de la más hermosa centaura [...], pero tan profunda, que sería inútil echar el ancla”. La propia sirena aparecerá poco después, encarnada siempre por un melancólico violín, y la tormenta estallará con una instrumentación opulenta para concluir el movimiento.

La inventiva de Zemlinsky también es inagotable en las dos siguientes partes, llevando a la orquesta toda la majestuosidad de los bailes de corte en la fiesta del segundo movimiento, y al extremo del lirismo en el tercero, cuando la sirena descubre el amor no correspondido del príncipe. Ensamblando estos motivos, Zemlinsky logra identificarse con el conflicto y el destino de la pequeña sirena. El final de la criatura marcará su propia redención. La obra se estrenó en Viena, el 25 de enero de 1905, con escaso éxito. El propio Zemlinsky dejó atrás uno de sus movimientos al abandonar Europa precipitadamente

para huir del régimen nazi en 1938, como también hizo Korngold. No fue hasta 1984 cuando la partitura recuperó su forma original y se pudo apreciar en toda su opulencia sonora.

Mahler, Korngold y Zemlinsky. Tres víctimas del rechazo en cualquiera de sus formas: guerras, exilios, desamores o desafecciones. Las tres obras maestras que inician la presente temporada de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León les sirvieron para levantarse del barro y tomar la belleza como contraveneno de la barbarie que dominaba su mundo. Lirismo contra rechazo. Desamparo frente a redención. El programa de esta noche se sustenta en el extraño privilegio de hacer justicia a lo incomprensido. Que lo disfruten.

© Mario Muñoz Carrasco

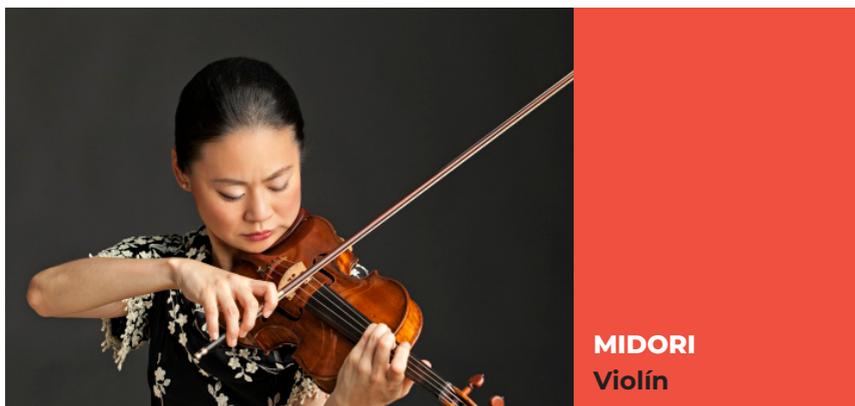


**BALDUR
BRÖNNIMANN**
Director

Director de gran flexibilidad y con una visión abierta hacia la programación, Baldur Brönnimann está comprometido con dinamizar la música clásica para el siglo XXI, a través de nuevas obras, festivales y ciclos de conciertos, entre ellos, su ciclo *Desclasificados* para el CentroCentro de Madrid y trabaja habitualmente con jóvenes orquestas.

En las últimas temporadas ha dirigido las orquestas filarmónicas de Seúl, Oslo y Bergen, las sinfónicas de la WDR, la Radio de Viena, la Radio de Frankfurt y Barcelona, así como orquestas de cámara como la de Múnich, la Orquesta Aurora y el Klangforum de Viena. Ha dirigido obras de compositores como Ligeti, Romitelli, Boulez o Zimmermann en festivales como el de Darmstadt, el Mostly Mozart del Lincoln Center o en los Proms de la BBC. En ópera, ha dirigido *Le Grand Macabre*, de Ligeti; *L'amour de loin*, de Kaija Saariaho; *An index of metals*, de Romitelli, con Barbara Hannigan en el Theater an der Wien; *Erwartung*, de Schönberg y *Die Soldaten*, de Zimmermann.

Brönnimann es director principal de la Sinfonietta de Basilea y, en 2020, concluyó su titularidad de seis años con la Orquesta Sinfónica de Oporto Casa da Música. Entre 2011 y 2015 fue director artístico del ensemble BIT20 de Noruega y, entre 2008 y 2012, director musical de la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia. Formado en Basilea y en el Royal Northern College of Music de Manchester, Brönnimann reside ahora en Madrid.



La violinista Midori es una artista visionaria, activista y con una gran sensibilidad para la docencia. Estas características le permiten desarrollar una carrera musical fuera de lo común, explorando y construyendo conexiones entre la música y la experiencia humana. Durante sus treinta y cinco años de carrera como solista, Midori ha tocado con las mejores orquestas del mundo, como las sinfónicas de Londres, Chicago, San Francisco y Radio de Baviera, las filarmónicas de Berlín y Viena, así como con la Orquesta de Cámara Mahler. Ha colaborado con grandes artistas, entre los que se encuentran Claudio Abbado, Leonard Bernstein, Emanuel Ax, Zubin Mehta, Mariss Jansons, Paavo Järvi, Yo-Yo Ma y Susanna Mälkki, entre otros.

Su discografía, publicada por Sony Classical, Ondine, Onyx y Warner, incluye grabaciones de sonatas de Bloch, Janáček y Shostakóvich, y el *Concierto para violín* de Hindemith con la Orquesta Sinfónica de la NDR dirigida por Christoph Eschenbach, grabación ganadora de un Grammy. Su último lanzamiento presenta el *Concierto para violín* de Beethoven junto a ambas *Romanzas*, presentadas para el aniversario de Beethoven en 2020 junto con la Orquesta de Cuerdas del Festival de Lucerna.

En 2021, Midori ha sido galardonada con Kennedy Center Honor, otorgado por el gobierno de los Estados Unidos. Toca un violín Guarneri del Gesù “ex-Huberman” de 1734 y usa cuatro arcos: dos de Dominique Peccatte, uno de François Peccatte, y uno de Paul Siefried.

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Temporada 2022 | 2023

Thierry Fischer director titular



La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) nació como iniciativa de la Junta de Castilla y León y realizó su primer concierto el 12 de septiembre de 1991. Durante estos más de treinta años, la orquesta ha desarrollado una actividad que la ha convertido en una de las más prestigiosas instituciones sinfónicas del panorama nacional español. La orquesta tiene un programa artístico que aboga por la preservación, divulgación y creación del repertorio sinfónico, y busca la variedad, el equilibrio y la excelencia dentro de su programación. Desde el año 2007, cuenta con una espectacular sede en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid, donde ofrece su temporada de abono, marco clave para el máximo desarrollo de estos fines. Asimismo, su involucración y cercanía con todo el extenso territorio de la Comunidad Autónoma de Castilla y León es otro objetivo primordial de la orquesta, actuando en los principales festivales y celebraciones de la región, así como organizando programas como la gira de verano Plazas Sinfónicas, el programa formativo y social Miradas y acercando al público de toda la Comunidad su temporada de abono gracias al Abono Proximidad, entre otras iniciativas.

La orquesta actúa regularmente en otros puntos de la geografía española; destacando conciertos en el Auditorio Nacional de Música de Madrid y presentaciones en el Teatro Real, en el Festival Musika-Música de Bilbao, en la Semana de Música Religiosa de Cuenca (con una presencia en cada uno de estos marcos en la última temporada), así como en el Festival Internacional de Santander, la Quincena Musical Donostiarra y el Palau de la Música de Barcelona, entre otros.

En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, India, Omán, Colombia, República Dominicana y Estados Unidos, donde se presentó en el histórico Carnegie Hall de Nueva York.

En la presente temporada, la OSCyL presenta a su quinto director titular, el suizo Thierry Fischer, quien ha ostentado otras titularidades en Sao Paulo, Utah, la BBC de Gales y Nagoya, entre otros, situando a la orquesta en un ámbito de alto nivel en el circuito internacional. Para reforzar la excelencia del equipo artístico, se suman como directores asociados Vasily Petrenko y Elim Chan. Los cuatro directores titulares anteriores han sido Max Bragado-Darman (1991-2001), Alejandro Posada (2002-2008), Lionel Bringuier (2009-2012) y Andrew Gourlay (2013-2020). Otros directores con quien la orquesta ha mantenido una estrecha relación son Jesus Lopez Cobos como director emérito, Eliahu Inbal como principal invitado y Roberto Gonzalez-Monjas como principal artista invitado.

La OSCyL cuenta con una tradición de artistas invitados de primer nivel. En las temporadas 2021-22 y 2022-23, nombres como los violinistas Hilary Hahn, Frank Peter Zimmermann, Midori y Pinchas Zukerman, el violista Antoine Tamestit, los violonchelistas Gautier Capucon, Steven Isserlis, Alban Gerhardt y Daniel Muller-Schott, los pianistas Nelson Goerner, Elizabeth Leonskaja y Kirill Gerstein, así como el tenor Javier Camarena, las mezzosopranos Anna Larsson, Patricia Petibon y Nancy Fabiola Herrera, y directores como Carlos Miguel Prieto, Leonard Slatkin, Thomas Dausgaard, Hugh Wolff, Ludovic Morlot, Giancarlo Guerrero, Eliahu Inbal, Krzysztof Urbański,

Chloe van Soeterstede y Antony Hermus, actúan junto a la orquesta. En cuanto a los artistas españoles, destacan directores como Josep Pons, Pablo Gonzalez, Jaime Martin, Jaume Santonja y Roberto Gonzalez Monjas, e instrumentistas como el pianista Javier Perianes (artista residente para la temporada 2022-23), el violonchelista Pablo Ferrández, el dúo de pianos Del Valle, el violinista Javier Comesaña y el guitarrista Rafael Aguirre, entre otros.

La OSCyL ha realizado numerosos encargos de obras, así como estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia en su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Triton y Verso, además de producciones propias.

Tras los efectos de la pandemia de la COVID-19, se ha llevado a cabo una gran labor de desarrollo en el catálogo digital de la orquesta, el cual sigue impulsando sobre todo a través de su canal de YouTube. Dentro del ánimo de renacimiento tras esta crisis global, en la temporada 2022-23 se vuelve a impulsar la labor socioeducativa, retomada parcialmente en la temporada anterior y que ha sido una de las iniciativas insignes de la OSCyL.

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Temporada 2022 | 2023

VIOLINES PRIMEROS

Luis M. Suárez, *concertino*
Beatriz Jara, *ayda. concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. solista*
Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
Cristina Alecu
Irina Alecu
Malgorzata Baczewska
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Piotr Witkowski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Marc Charles, *1.º tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Tania Armesto
Óscar Rodríguez
Gabriel Graells
Dina Turbina
Carolina Iglesias
Alfonso Nieves

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtasun
Paula Santos
Irene Núñez

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.º tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos
Jordi Claret
Lucía Pérez

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Juan Carlos Fernández, *ayda. solista*
Mar Rodríguez, *1.º tutti*
Nigel Benson
Emad Khan
Nebojsa Slavic
José M. Such

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*
Isabel Gallardo

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*
Jorge Rivero

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista / solista requinto*
Beatriz de la Paz, *ayuda solista*
Julio Perpiñá, *1.º tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayuda solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*
Víctor Talayero

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
César Pérez
Federico Ramos, *solista trombón bajo*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayuda solista*
Cayetano Gómez, *1.º tutti solista*
Ricardo López, *1.º tutti*

CELESTA

Irene Alfageme, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Jesús Herrera
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
María Jesús Castro
Alejandra Mateo

PRÓXIMOS CONCIERTOS

ABONO 2 TEMPORADA OSCyL 2022-2023

Jueves 13 y viernes 14 de octubre de 2022

Centro Cultural Miguel Delibes | 19:30 h

Sala Sinfónica Jesús López Cobos

10 / 14 / 19 / 23 / 30 €

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Alban Gerhardt, violonchelo | **Thierry Fischer**, director

JOSEPH HAYDN

Sinfonía n.º 96 en re mayor, Hob. I:96, "El milagro"

FAZIL SAY

Concierto para violonchelo y orquesta, "Never give up"

JOHANNES BRAHMS

Sinfonía n.º 1 en do menor, op. 68

CONCIERTO

Martes 18 de octubre de 2022

Centro Cultural Miguel Delibes | 19:30 h

Sala Sinfónica Jesús López Cobos

10 / 14 / 19 / 23 / 30 € | **Abonados OSCyL 5 €**, solo en taquillas

JOVEN ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA. JONDE

Erik Nielsen, director

CLAUDE DEBUSSY *Preludio a la siesta de un fauno*

RAQUEL GARCÍA-TOMÁS *Blind Contours n.º 2* [Estreno absoluto]

JOHANNES BRAHMS *Sinfonía n.º 1 en do menor*, op. 68

CONCIERTO PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN DEL DISCO DE

LA INTEGRAL DE SINFONÍAS DE CARLOS BAGUER

Miércoles 19 de octubre de 2022

Centro Cultural Miguel Delibes | 19:30 h | Sala de Cámara

5 € | **Abonados OSCyL 3 €**, solo en taquillas

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

José Luis Temes, director

CARLOS BAGUER

Sinfonía n.º 3, en Re mayor / Sinfonía n.º 8, en Re mayor /

Sinfonía n.º 14, en Mi b mayor



CASTILLA Y LEÓN



www.oscyl.com

.LLL**CENTRO CULTURAL**CCCC
ELLLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGG
3BEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEE



Junta de
Castilla y León